



Nicolas Sarkozy, ayer.

La UE archiva el caso de las expulsiones de gitanos

DANIEL BASTEIRO
 BRUSELAS. CORRESPONSAL

— La Comisión Europea enterró ayer sus críticas a los desmantelamientos de campamentos de gitanos en Francia y la expulsión de cientos de ellos a Rumanía y Bulgaria el pasado verano. Tras tres días de reflexión, el Ejecutivo comunitario se mostró satisfecho con la promesa hecha el viernes por París, que presentó un calendario preciso para adaptarse a la directiva europea que regula la libre circulación.

La comisaria europea de Justicia, Viviane Reding, acusó el mes pasado al Gobierno del presidente Nicolas Sarkozy de poner en la diana a la población gitana en una circular que llamaba específicamente a desmantelar campamentos de personas de esa etnia. Según Reding, Francia había violado el principio europeo de no discriminación. Los 27 jefes de Gobierno reprobaron a la comisaria, que finalmente decidió amenazar a París sólo con un expediente que ayer quedó archivado definitivamente.

Reding aseguró tras la decisión estar "satisfecha" porque "Francia hizo lo que le pidió la Comisión". Sin embargo, el Gobierno de Sarkozy advirtió durante las últimas semanas de que no cambiará su estrategia contra el crimen y afirmó que siempre cumplió con la ley europea.

Una coalición de asociaciones europeas en defensa de la etnia romaní alertó ayer en un comunicado de que "concentrarse en el futuro es un fracaso a la hora de ofrecer justicia a los que ya han sufrido la discriminación y han perdido sus hogares en las últimas semanas". Que la Comisión no actúe contra Francia es, en opinión de esta coalición, un "tremendo paso atrás en los derechos humanos de los europeos". *